

# El Vaticano sanciona a Jon Sobrino, el principal teólogo de la liberación

**La Santa Sede le prohíbe enseñar y escribir como parte de la Iglesia por su visión de Jesucristo**

**EMILIO DE BENITO** - Madrid - 13/03/2007

Escapó de los militares salvadoreños, y ahora el ataque le llega de su propia institución: la Congregación para la Doctrina de la Fe (ex Santo Oficio) prepara una notificación contra el teólogo salvadoreño de origen español Jon Sobrino, uno de los *padres* de la Teología de la Liberación. La sanción, emanada de Roma, fue confirmada el domingo por el arzobispo de San Salvador, Fernando Sáenz. El expediente implica la prohibición de enseñar en instituciones católicas -Sobrino es profesor de la Universidad Centroamericana de El Salvador- y la retirada del *nihil obstat* (visto bueno eclesial) a sus obras.

La notificación desde la Congregación de la Santa Sede en Roma -una medida excepcional que en más de 40 años sólo ha sido utilizada contra otros once teólogos y religiosos- se basa en la defensa de Sobrino de la naturaleza humana de Jesús, olvidando resaltar su faceta divina. En su obra "está consciente de la humanidad de Jesucristo, pero no de su divinidad", dijo Sáenz. La decisión se comunicará oficialmente a Sobrino a finales de la semana. El jesuita ha declinado hacer declaraciones hasta entonces, informa **Juan José Dalton**.

Sobrino (Barcelona, 1938), ingresó en la Compañía de Jesús en 1956. Reside en San Salvador desde 1957, donde ha desarrollado su

carrera. Junto a Leonardo Boff (también sancionado por la Congregación) y Pere Casaldàliga, es uno de los mayores exponentes de la Teología de la Liberación, el movimiento originariamente latinoamericano que unió la defensa de los valores cristianos con la lucha por los derechos de los más desfavorecidos (población indígena, campesinos sin tierra, proletariado).

### **Recelos en la jerarquía**

Este movimiento nació inspirado por el *aggiornamento* (modernización) de la Iglesia católica auspiciado por el Concilio Vaticano II. Pero desde el principio suscitó recelos en la jerarquía católica, que lo consideraron demasiado próximo al marxismo. Sobrino fue estrecho colaborador del arzobispo de San Salvador Óscar Romero, asesinado en 1980.

Pero cuando más cerca estuvo de la muerte fue el 16 de noviembre de 1989. Entonces, seis jesuitas y dos mujeres fueron asesinados por militares del Ejército en la Universidad Centroamericana de San Salvador (UCA). Sobrino escapó porque estaba dando un curso de teología en Tailandia. Un sacerdote irlandés le despertó para comunicarle la trágica noticia. "Toda la comunidad, toda mi comunidad ha sido asesinada", fue su comentario.

Como otros representantes de la Teología de la Liberación, Sobrino llevaba años bajo la lupa inquisitorial de la Congregación. El arzobispo de San Salvador, el también español Sáenz, afirmó el domingo que "desde hace tiempo se estudian sus escritos y ya se le hicieron hace años advertencias". Sáenz dijo que "lo que sostiene la Santa Sede es que las conclusiones de los estudios teológicos sobre Cristo que Sobrino ha publicado no son concordantes con la doctrina de la Iglesia y no podrá enseñar teología en ningún centro católico mientras no revisa sus conclusiones".

Al igual que Hans Küng y otros teólogos que han recibido la máxima sanción de la Santa Sede -hay otros cientos de represaliados, pero por las conferencias episcopales nacionales o con un tipo de sanción de menor peso que el expediente elaborado directamente por el ex Santo Oficio- Sobrino contó al principio con el apoyo de la jerarquía. El propio Benedicto XVI financió la traducción de su tesis doctoral al alemán cuando era obispo de Múnich. Pero la vuelta al conservadurismo del papado de Juan Pablo II acabó con la apertura de la Iglesia católica.

La condena de Sobrino muestra que se reabre la lucha contra la Teología de la Liberación. Falta por ver si consigue callarle.